RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SUCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte,

Publicada el Martes 21. de Octubre.

Segunda noticia de la Vitoria de los Moscovitas.
El Rey de Polonia yà en el Exercito: Rehusa Su Mag. los ofrecimientos de los Turcos, para que se separe de la Liga Sagrada.
Estado actual de las cosas en ambas Vngrias.
Diario de los principios del ataque de la Fortaleza de Castelnovo.

EN avisos de 29. Agosto de Varsavia, havidos por la via de Francia, viene que el Rey de Polonia se havia encaminado à Buczaz, al rededor de cuya Plaza campeavan los Exercitos del Reyno, y del Gran Ducado de Lituania: Era el intento de Su Mag. tener luego llegado vn Consejo de Guerra, en que se tomaria resolucion tocante à lo que se huviesse de emprender esta Campaña. Tambien estavan los Tartaros de BudziacK, y vn gruesso de Turcos, juntos à pocas leguas de Iassi, en la Moldavia, donde se dezia passarian su Ramadan, ò Quaresma. Estavan aun los Moscovitas campeando cerca de donde desemboca el Rio Samara en el Boristenes, frontero à KudacK. Pero el Knez (ò

Principe Galitzen su General) avisava, que se disponia à retroceder, por haver consumido yà todos sus viveres, esperando que el Exercito de Polonia se le fuesse à vnir, ò intentasse alguna diversion: que los Tartaros haviendo quemado todos los forrages, no hallava yà la Cavalleria en diez leguas de distancia, de que sustentarse, y finalmente, que siendo el Exercito de los Czares tan numeroso, y hallarse tan lejos de Moscovia; era impossible hazerle subsistir con Comboyes.

Despues de estas noticias, se han visto otras, de Buczaz de 20. Agosto (haviendo llegado yà Su Mag. Polaca à aquella Plaza) que representan las cosas, assi de Polacos, como de Moscovitas, de semblante incomparablemente mejor, y con premissas de que haya de corresponder en buena parte la Campaña de vnos, y otros, à la de los demàs Coligados. Aprovò mucho el Rey el castigo executado, por orden del Gran General IablonovvsKi, en vnos Capitanes, que con sus Tropas havian dilatado la marcha à la Plaza de Armas. El propio dia de la fecha, se aguardavan del Campo, distante quatro leguas de Buczaz, y tres de Kameniez, los Generales, à conferir con Su Mag. sobre lo que mas conviniesse emprender, teniendose presente, que el Exercito, yà mucho mas numeroso, que el año passado, estava proveido abundantemente de todo lo necessario, y capaz de enmendar la perdida de el tiempo, hasta entonces malogrado. Algunos desertores de Kameniez confirmavan la voz corrida antes, de que los Turcos, y Tartaros, con vn cuerpo considerable, venian marchando por la Moldavia, y havian llegado yà à Stepanoste, sobre vn aviso equivoco de estàr Kameniez sitiado, y necessitar de socorro, y no se dudava seria esta nueva motivo para irlos à encontrar, con el aliento, que influìa otra noticia plausible. No sabiendose mucho tiēpo havia cosa alguna de los Moscovitas por la mucha distancia, y atravesarse espaciosos despoblados; embiò el General PotosKi Polaco vn confidente à Iassi à informarse del Princi-

pe

pe de Moldavia de lo que passava, y respondiò, que el Knes, ò Principe Galitzin, en lugar de retirarse conforme à la voz, que havia esparcido, se adelantò à incitar los enemigos à vna Bataila, y haviendo conseguido su intento, fuè al principio bien dudosa, y sangrienta la contienda: mas finalmente quedaron los Moscovitas vitoriosos no solo de el primer choque, pero de otro con gran mortandad de los Infieles, apoderandose luego despues, de quatro importantes Castillos en la frontera de la Crimea. Con estas ventajas, procuravan obligar los Tartaros à vn tercer conflicto: pero estos postrados de los primeros, despues de implorado inutilmente los auxilios del SerasKier Turco de sus confines, se dudava tuviessen forma de provar otra vez la mano. Algunas cartas dàn por cierto, que los Otomanos ofrecian al Rey de Polonia la restitucion de Kameniez, y de quanto ocupan en la Podolia, aun con otras conveniencias, con calidad, que Su Mag. se separe de los demàs Aliados, acetando la Paz: porque con firmeza dignissima de sus altas obligaciones havia rechaçado la propuesta. Aun traen las cartas de Viena de 7. del passado, particularidades antes no sabidas de la Vitoria de Darda. El dia despues del Combate, juntò en EsfecK los Oficiales, que huyendo con èl, se havian eximido del estrago de los demàs, para informarse de las fuerças que le quedavan, y oyendo quan pocas eran, respeto à su primer numero, diò indecibles muestras de desconsuelo, haziendo tambien reflección sobre la nueva, que dos dias antes havia tenido de las prodigiosas ventajas conseguidas de las Armas Venecianas en la Morea. Entre los Genizaros, los Spahis, y los Tartaros, huvo grandes debates en la propia accion de la retirada sobre quererse anticipar vnos à otros: mas sobre todo por quejarse los primeros de haver sido abandonados de la Cavalleria; y passando la contienda de las palabras à las Armas, aumentaron el numero de sus muertos. Tambien ocurriò vn gran tumulto entre las Tropas, culpando ellas en altas vozes al

Gran Visir, de no haverse adelantado en su ayuda personalmente con el gruesso, ô quando menos, sacado mas gente â sustentarlos, segun los lances de la pelea. Asseguran le costò travajo el sosegarlos, y aun dinero, q̃ les hizo distribuir.

El botin se hallò tan copioso en el Campo Otomano, que los Soldados no pudiendoselo llevar todo, vendieron parte â los vezinos de las Aldeas de la Comarca, que tambien se aprovecharon notablemente con los despojos de los Turcos, que murieron en los Pantanos. Cerca de su mesmo Campo estava todavia en piè vna pequeña Mesquita, que el Sultàn Solimàn hizo edificar en la parte donde el año 1524. derrotò al infeliz Rey Luis de Vngria: pero yâ queda reducida â Capilla Christiana en memoria de este vltimo sucesso.

Pasśô efectivamente el Conde dè Dunevald al Rio Dravo assistido de diez y seis â diez y ocho mil hombres, con intento de conquistar toda la Esclavonia antes que acabe la Campaña. El Conde Erdedi, Virrey de Croacia, haviendo tenido orden de marchar â la mesma parte, con la gente nacional de su mando, â ocasionar al enemigo alguna diversion, la tuvo junta â 11. de Agosto, en buen numero. A 12. se moviò, y tomando su camino por los llanos de Letuanovich, passò el Rio Calpa, y fuè â ocupar vn sitio ventajoso â la vista de algunos Fortines que los Turcos havian levantado en su oposicion. Allì parò los dos dias siguientes, y â 15. marchô â la Ciudad de Kostanitza, cerca de la qual passado el Rio Vnna, la hizo atacar al amanecer del dia 17. y fue tan valerosamente obedecido, que vencida prontamente qualquier resistencia, hizo pegar fuego â la Poblacion en la parte donde la havia padecido menos el año passado, que tambien la entrò. Mas no pudo acometer al Castillo, por no haver traido Artilleria. La perdida de los Infieles, ademàs del daño causado del incendio, y del saco, fuè de trecientos entre muertos, y prisioneros, y cien Esclavos Christianos puestos en libertad. Muchos Christianos,

que

que se havian retirado del Pays enemigo à la Croacia, avisados de la expedicion del Conde Erdedi, y de que los Bajaes de las Plazas del contorno, travajavan à juntar Tropas de sus Presidios para el socorro de Kostaniza, formaron vn cuerpo de mas de mil hombres, con que fueron â dâr vn assalto al Fuerte de Dubitza, donde supieron havia quedado poca Guarnicion. Degollaron à la mayor parte de ella, y prendieron à lo demas, bolviendo tambien cargados de vn rico botin.

Algunos criados de vn nuevo Embiado de Transilvania, que estava en camino, havian llegado â Viena: mas no se sabia aun si venia en nombre de aquellos Estados, ô de Miguel Abafi. A 3. del passado fueron llevados en Procesiõ solemne por las calles mas principales de Viena, las sesenta Banderas, y el grande Estandarte con las colas de cavallo quitadas à los Otomanos, y despues colgadas de las bovedas de diferentes Iglesias.

Escriviâ de Buda, que â 2. (dia en que el año passado fuê expugnada aquella Ciudad) se celebrò la memoria anual de tan grande hazaña, con tanto mayor solemnidad, que Nuestro Santissimo Padre Inocencio XI. se ha servido de trâsferir al propio dia, la Fiesta de San Estevan Rey de Vngria; Cantôse vna Missa solemne en la Iglesia Parroquial dedicada antiguamente, y aora restituyda al mesmo Santo. Despues fueron los Eclesiasticos, que cuidan della, el Baron de BecK, Governador provisional de la Ciudad, todos los Oficiales principales del Presidio, y todo el Pueblo procesionalmente, asta el parage de la Brecha por donde fuê ganada la Plaça, à oyr vn Sermon tocante al mesmo sucesso: el qual acabado, bolvieron à la Iglesia, en que se cantò vn Te Deum, acompañado de vna salva triplicada de toda la Artilleria.

A fines de Agosto llegò la Artilleria ganada â los Turcos â 12. del mesmo mes, â la mesma Ciudad de Buda, y se tratava de bolver â fundir parte della, y reducirla al tamaño

ño, y calibres de la que actualmente se vsa en los Exercitos,y Plaças Imperiales.

Al General Conde Veterani, que con cinco Regimientos marchava à reforçar al bloqueo de Agria, se havia embiado orden de retroceder al Exercito.

El Bajà de Canisa, deseoso de remediar parte de su necessidad, saliò al campo con 900. Cavallos, y embiando vnos ducientos de ellos la buelta del lugar de Lova, â buscar viveres, se quedô en vn bosque dos leguas distante de Egersee. No hallando los primeros de que aprovecharse, bolvieron atràs à la Aldea de Cholombor, donde mataron ocho personas, y prendieron otras doze, con algun ganado: de que llegando la voz à los Pueblos Christianos de la Frontera (no obstante hallarse la mayor parte de los hombres en el Exercito Imperial, en las tropas de el Conde Butiani, se juntaron prontamente los que pudieron, con vnos Hussares, y Ayduques de el Condado de Eissemburg, y haziendo entre todos solo trecientos, acometieron con tanto brio al Bajà, que le pusieron en fuga, matandole diez y ocho hombres, prendiendo à ocho, y quarenta y quatro cavallos, entre otros el en què yba su Chiaya, ò Teniente.

Prosiguen las cartas de la Corte Imperial de 14. del passado, con lamentos de que las incessantes lluvias huviessen causado tales crecientes en los Rios, y pantanos, que se començava â dudar del logro de algunas de las grãdes, empresas q̃ se tenian discurridas, y aũ embaraçassen el ministerio de los Correos, desuerte que se hechavan menos las nuevas de los Exercitos, que se havian movido despues de la Vitoria. Solo se oìa de la parte de SicKlos, que el Gran Visir, temiendo le cogiessen en medio, havia passado â Belgrado, cõ muestras de querer allì establecer su frontera principal.

De Alba Real, havia noticias fijas de que el Presidio començava à padecer hambre, y otras necessidades, teniendose por artificiosa vna carta, que se havia intercetado de aquel Bajà al Gran Visir, en que no le pedia sino dinero, y paño

paño para pagar, y vestir sus Soldados: diziendo no necessitar de otra cosa para vna buena defensa.

De la Vngria superior escrivian haver llegado â Eperies otros dos Embiados del Principe de Transilvania, con cartas para el General Conde Antonio Carrafa: y despues de haverle comunicado reservadamente sus comissiones, hayian proseguido su camino â la Corte.

Los bloqueos de Agria, y Mongatz, caminavan bien, mediante la vigilancia, y assistencia del mesmo General. Cada dia salian desertores de ambas Plaças, contando lo mucho que se padecia en ellas. En la primera, yâ havian començado â poner mano al Almazen, que los Turcos suelen reservar asta la vltima necessidad, y era mucho menos abundante de lo que el Bajà havia querido persuadir. Los de Mongatz se hallavan cercados de cinco Fortines bien guarnecidos, que no dexavan entrar, ni salir persona alguna. Trecientos Ayduques rebeldes intentaron introducirles furtivamente lo que cada vno podia llevar de trigo; mas apenas descubiertos, dieron en ellos las Guardias, y los obligaron â huyr aligerados de la carga, y dejando algunos muertos en el camino.

Añaden las cartas de 14. que el Miercoles antes â la tarde, llegò con postas el Señor Elector de Baviera, â la Corte Imperial, recibido de sus Mageſtades Cesareas con la estimacion, y cariño tan devidos â sus heroycas operaciones, y prendas. No fuè possible â la modestia de su Alteza Electoral, evitar con aquel modo de entrada los aplausos de aquel gran Pueblo, entre cuya multitud le fuè dificil llegar â Palacio, con la presteza que venia. Dexò sus Tropas agregadas â las Imperiales, debajo del mando del Señor Duque de Lorena.

Del Dravo, con cartas de primero del mes, despues de confirmar el passage del Conde de Dunevald â la otra parte, y su vnion con el Exercito de Croacia, dizen que el resto de los Turcos se havia retirado la buelta de Petri-Varadin.

Mien-

Mientras se prevenia la Puente de Turanovitz, para aquel passage, fuè el General Conde de Lodron con algunas partidas asta las Puertas de Zigeth: mas aunque pararon alli buen espacio, y salvaron el contorno de la Plaça, no se dexò vèr vn Turco tan solo fuera della, deseandose coger siquiera vno para lengua de los movimientos del Gran Visir. Sinembargo continuava la voz (y de SicKlos lo assegurávan) que su persona se havia passado à Belgrado, despues de ordenado al Bajà de Possega, que se detuviesse en Valpò, cuidando con alguna gente de las Plaças de la Esclavonia, de que se apartava. Pero el Bajà tan medroso como los demàs, en lugar de obedecer, apenas sabido el passage del Conde de Dunevald, desamparò à Valpò.

El Domingo antes del dia 18. de Septiembre, huvo Cartas de 7. del Exercito principal, en que avisava S.A. de Lorena haver las lluvias embaraçado las marchas, deteniendo las Tropas asta 31. de Agosto, enfrente del parage donde el Dravo entra en el Danuvio, y sucediendo al Conde de Dunevald la mesma dificultad, *sobre estàr la Soldadesca* cansada de los trabajos anteriores, y durar aun el mal tiempo, quedavan los primeros disignios interrumpidos. A 8. devia proseguirse el camino à Segedin, marcha de seis dias, de cuyo exito se aguardavan las noticias con el primer Correo. Manteniase todavia el gruesso de los Infieles cerca de Petri-Varadin: mas se esperava, con el primer buen tiempo, forçarle à passar el Savo, y ceder lo que tenia entre ambos Rios Savo, y Dravo, para ensanche à los Quarteles de Imbierno de los Imperiales, y aumento de sus conquistas.

A Buda havia llegado vn Chiaus (segun se dezia) de parte del Gran Visir, y con intento de passar à Viena, à proponer condiciones de Pazes muy aventajadas.

El Embiado de Transilvania, de que arriba se ha hablado, trajo al Señor Emperador seis hermosissimos Cavallos de parte del Principe Aba fi: y como su principal comission fuesse entablar negociados acerca de los Quarteles de Imbier-

bierno; viene en las cartas de 21. que su Mageftad le remitiò al Señor Duque de Lorena.

En las penultimas cartas de Venecia (que son de 13. del passado) viene que hallandose yà la Seren. Republica dueño de toda la Morea, atendia el Senado à elegir sujetos para ocupar los diferentes pueftos del Govierno de aquel Reyno. Afsi quedava nombrado para Proveedor General (ò Virrey) el Senador Nicolàs Cornaro, cuya edad de 74. años se halla aun con el vigor neceffario à llevar tan pefada carga. Por Proveedores (puefto inmediato al primero) eftavan eligidos Alexandro Molin, y Jorge Bençon, y Juan Bautifta Contarini, Juftin Riva, Pedro Donado, Juan Andrès Trevifan, y Teodoro Correr, con titulo de Nobles, à la difpoficion del Capitan General Morofini. Al mefmo tiempo fe procurava juntar buen numero de Eclefiafticos feculares, y regulares para Mifsioneros, y Miniftros del culto Divino, en aquella ineftimable conquifta, que adelanten la Religion Catolica, afsi entre los Griegos Cifmaticos, como entre los Mahometanos, que han abraçado la verdadera Fè. Tambien fe havian puefto cedulas folicitando hallar quien fe quifieffe encargar del empleo de Municionero general de todas las Fortalezas de la Morea, con las calidades, que fe ajuftaffen de mayor publica conveniencia. En algunas partes de los Eftados de Tierra firme de la Republica fe eftava efcogiendo cierto numero de milicias Provinciales para embiar à aquel Reyno, adonde iràn afsimefmo Colonias regulares de Venecia, como en los tiempos antiguos fueron otras à Candia, y à otras Islas de aquellos Mares.

Añaden las cartas de 20. que el Iueves antecedente, arrivò vna embarcacion con avifos de 16. de la Armada, y Exercito fobre la Fortaleza de Caftelnovo, cuyo contenido era, que haviendo la Armada llegado la tarde del dia dos enfrente de la Plaça, la dejaron paffar los Infieles del Prefidio, fin difparar vn cañonazo.

A 3. muy de mañana, en distancia de dos millas de la mesma Fortaleza se hizo el desembarco de las Tropas, que havian de obrar en tierra, las quales haviendose mejorado vna miglia à tomar los puestos, encontraron en lo alto de vna pequeña eminencia vn cuerpo de Turcos pertrechados en vna Iglesia dedicada à Santa Veneranda, donde huvo vna calurosa escaramuça. Fueron luego nombrados los auxiliares para refuerço de la gente Veneciana, q́ havia començado el empeño, acudieron quatrocientos Cavallos, y la Infanteria Vltra montana, segun ponia piè en tierra, y y durò dos horas la defensa del enemigo, que finalmente fo çado à ceder el puesto, lo hizo en buena orden. Entretanto las dos Galeras Balbi, y Querini, no sin mucho peligro, remolcaron dos Balandras à distancia competente de la Ciudad, para assentar en ellas los Trabucos, que la havian de batir. Dispararon los Infieles muchos cañonazos, pero sin acertar vno tan solo: y segun relacion de vn prisionero, perdieron aquel dia, setenta hombres, entre ellos, tres Agàs. De los Christianos, tambien huvo seis muertos, y especialmente vn Cavallero de la Orden de San Juan, con otros dos heridos. La noche siguiente, fue el Sargento General Marquès del Borro à reconocer vna casa comoda para vn alojamiento, à tiro de cañon de la Ciudad inferior, detràs del qual puesto puso los Abruzeses, con otra gente auxiliar, y Veneciana, que allì se fortificaron.

El dia 4. al abrirse la Trinchea de aproche, se hallò el nuevo contraste de vnos Turcos fortificados en otra casa, à medio tiro de pistola. Continuò el fuego reciproco de la mosqueteria, sin cessar todo el dia, y con no pocas muertes de vnos, y otros; mientras la Artilleria de los Sitiados tambien molestava notablemente los Esquadrones de los Sitiadores. Mas por otra parte, no era menor la actividad de las Bombas, desde la Bateria referida de las Balandras.

A 5. viendo el General la obstinacion de los Barbaros en defender la casa adelantada contra el aproche, quiso valerse

se de dos Sagres (Pieças pequeñas de Artillería) para desalojarlos: mas les valiô vna fuerte lluvia, que no solo embaraçò el batir; pero fue de mucha descomodidad à los Christianos: aunque no perdieron momento de tiempo, que el mal tiempo les franqueasse, como tampoco la Artilleria Turca del Castillo superior: y en efecto vino al suelo gran parte de vna Mezquita. Durô la lluvia toda la noche, menos algunos breves intervalos, que lograron los Sitiadores para proseguir en el desembarco de la gente, y de la Artilleria, y los Sitiados en repetidos avanzes contra la Bateria de los dos Sagres, que los Dragones defendieron con gran valor.

Con otra Faluca, partida à 13. del passado, de las riberas de Castelnovo, se supo, que à ocho havia hecho executar vn nuevo desembarco, por la parte de Poniente, que obligô los enemigo à desamparar enteramente al Arrabal, en que se hallô alguna provision de carne, y alajas pesadas, que no pudieron retirar. Al mesmo tiempo, intentaron los Pontificios, y Malteses por la parte de Levante, hechar à los Barbaros de la casa, que impedia el progresso à la Trinchea, y conseguidolo quisieron seguirlos: pero dieron en vna emboscada fatal à veinte y cinco Cavalleros de la Orden de San Juan, de los quales murieron cinco, y los veinte quedaron heridos, ademàs de sesenta de sus Soldados, que tambien perdieron la vida. A tres de los Cavalleros, quitaron los Turcos la cabeça. Por otra parte variando la fortuna se apoderaron los Perastinos de vn puesto cercano al Castillo superior: y casi â la propia hora salieron quatrocientos Infieles à provar si podian recobrar el puesto de donde los Malteses los havian desalojado: mas fueron rechaçados con indecible resolucion.

La noche del dia 10. fueron puestos en bateria dos Cañones de cinquenta libras de bala, y dos de veinte contra el Castillo inferior.

A 11. haviendose los Turcos recogido en la Ciudad, huvo lugar

lugar de concluir la circunvalacion; y tambien se les desmontò vno de sus mayores Cañones. Este propio dia tuvo el General aviso de que el Bajà de Arcegovina hazia grandes diligencias para engrossar su Exercino, y acudir al socorro: mas que apenas havia podido juntar vnos ocho mil hombres, gran parte de ellos bisoños, y gente del campo. Mas en qualquier caso estava el General Cornaro determinado salirle al encuentro: y ay cartas de Napoles, y Roma, que citando otras de Otranto (con el supuesto de haver llegado allì en embarcaciones de Levante la noticia) dizen haver sucedido dos rencuentros, entre las Tropas de el Bajà de Arcegovina, y el Exercito Veneciano, y que haviendo en ambos vencido los Fieles, havia la Plaça capitulado la entrega. Mas como de Venecia no ay todavia cosa autentica en que fundar el credito de vna nueva tan relevante, parece mejor aguardar à otro correo, que la confirme.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.